



EL INGENIERO TULIO OSPINA PEREZ ORGULLO DEL COOPERATIVISMO

Un hombre "de esos que quedan pocos"
o quizás nunca ha habido los suficientes.

Por: Julio A. Villa M.
M. Cristina Jaramillo

En la finca Escocia, ubicada en La Tablaza, en el Municipio de Caldas (Ant.), el ilustre personaje utiliza sus tiempos de descanso. De esa casa alegre, solariega, tranquila y a la que él le imprime un gran calor humano, lo primero que nos hace pensar que allí hay vida, es el grupo de niños, nietos del doctor Ospina, quienes siguiendo en su carrera a los perros, nos dan la bienvenida.

Lo vemos venir apoyado en su inseparable bastón, resultado de su trabajo en las minas de oro, lento, meditando, con su mirada vivaz y su sonrisa franca. Un saludo con voz y apretón de quien tiene 40 años, pero con la seguridad y la sapiencia de quien con 86 años, ha dedicado su larga existencia a producir brillantes ideas para la patria.

Respuestas inmediatas, claras y un agradable tinto, nos dan la mejor entrada a una charla, que con mezcla de temas y con tomas de fotografías disimuladas para no darle tiempo a que se acomodara, nos muestra a este ingeniero que inició estudios en la famosa Escuela de Minas de Medellín fundada por su padre el Ing. Tulio Ospina Vásquez, y que por motivos de salud, su médico el doctor Quevedo, le recomendó cambiar de clima, razón por la cual nuestro ilustre interlocutor terminó su carrera en la Universidad de California, Estados Unidos.

Difícil tarea la de entrevistar a una de las personalidades más grandes de Colombia, máxime cuando el mismo Don Tulio, como familiarmente se le llama, es enemigo de entrevistas. Por ésto, es para nosotros un gran honor el que él nos haya concedido varias horas para tan histórica conversación.

Como servidor de la nación, se ha desempeñado "Don Tulio" como: Concejal de Medellín, Secretario de OO.PP. y Presidente de la Asamblea de Antioquia, Senador de la República y Ministro de Estado en la Década del 50.

En sus respuestas y comentarios, se perfilan: el hombre, el padre amable y enérgico, el abuelo cariñoso, el empresario emprendedor y triunfador, el minero visionario, el ingeniero práctico, el ganadero innovador, el funcionario público honesto y ecuánime, el consejero sapiente, el amigo leal; en fin, un personaje excepcional.

Queda la pregunta: En un hombre de tan sencilla apariencia, con un lenguaje tan paisa, con esa sonrisa tan limpia, ¿sí podrán haber tantas cualidades que harían una por una a otros hombres ya satisfechos?

La verdad es que sí, y por ello presentamos ahora apartes del diálogo sostenido, para tratar de describir lo que es, lo que ha hecho y lo que ha significado específicamente en la historia de COLANTA y del país.

P/ ¿A USTED EN QUE NEGOCIO LO HA COGIDO LA NOCHE?

D.O/ Uno debe saber retirarse de los negocios cuando son malos. Es como cuando uno se agarra con otro más fuerte que le rompe la nariz y le bota un diente.

Yo me entusiasme con la reforestación cuando me dijeron que al doctor Edgar Gutiérrez Castro le daban varios millones de pesos por una plantación de pinos y en mi finca de El Tabor con una extensión de ochocientas cuerdas aproximadamente, situada en el altiplano norte de Antioquia, yo comencé a sembrar árboles: pero empecé a ver que por los resultados de quienes se habían anticipado a la siembra de árboles y ya los tenía en condiciones de venderlos difícilmente el valor de la

madera, cubría el costo del transporte y operación de la misma; entonces paré la siembra pues ví que no era buen negocio.

Considero que la reforestación es indispensable y se debe seguir fomentando, pero en los actuales momentos, exige una gran ayuda y un considerable subsidio económico por parte del gobierno.

También tuve 130 marranas de cría y ése fue buen negocio cuando los cuidados eran baratos, pero cuando subieron, ¡adiós marranas!: las vendí.

P/ ¿PORQUE USTED A SIDO TAN DEFENSOR DEL GANADO AYRSHIRE?

D.O/ Nosotros descendemos de gente del campo. Mi abuelo Mariano Ospina Rodríguez, era de Guarca (Cundinamarca) y vino a Antioquia obligado por la persecución política de la época - eran los años 1860 -, después de haber estado en el exilio en Guatemala donde se familiarizó con el café y fue en nuestro departamento uno de los más grandes cafeteros de aquella época. Mi padre Tulio Ospina Vásquez, tenía ganadería. Importaron al país ganados de diferentes razas tanto de leche como de carne. Yo tenía aquí mi casa de campo al frente de una extensas tierras dedicadas a la cría de ganado criollo y debido a que como consecuencia de un accidente, no pude seguir de-

dicado al trabajo de explotación de minas, que era mi verdadera vocación, opté por adquirir dichas tierras y dedicarme a la ganadería lechera.

Puse el primer establo de Antioquia en esa finca Escocia. En esa época sólo se cuidaba en pesebrera a los caballos.

De todas partes venían a conocer las vacas que comían en pesebrera.

Como les dije, Escocia fue la finca lechera más famosa de su tiempo. Tuve promedios diarios de 18 litros de leche. En esa época, entre los años 1940 y 1960, fue ésta un verdadero semillero de reproductores.

P/ PERO A USTED PORQUE LE GUSTA EL AYSHIRE?

D.O/ Podría decir que por herencia. Mi padre, hombre muy estudioso y capaz, -ése si era capaz-, importó muchas razas de carne y de leche y descubrió que el Ayrshire, raza relativamente nueva en la época, venía de tierras parecidas a las de Antioquia, como lo son las montañas de Escocia. De aquí el nombre de mi finca.

El origen de la Ayrshire, parece ser el ganado romano, que era de color blanco.

En un viaje que hicimos al Canadá, entramos a un parque zoológico y allí vimos ganado blanco y trajimos de ese ganado, que era la raza blanca romana a la que hice referencia atrás.

P/ ENTONCES, ¿USTED SE VINCULO A LA GANADERIA DESDE SU JUVENTUD?

D.O/ No. Yo me vinculé antes en 1910, con la finca Zuláibar montada por mi padre en los Llanos de Cuivá, cerca a Santa Rosa de Osos.

P/ USTED FUNDO LA ASOCIACION AYRSHIRE. ¿QUE HAY DE LA ASOCIACION?

D.O/ Está de capa caída, porque al llegar la raza Holstein, la gente se entusiasmó mucho, lo cual considero un error.

Las ganaderías modernas de la época eran las de don Nicolás Sierra, creo que se llamaba Sierra Blanca en Rionegro y la mía; pero los ricos empezaron a comprar finca en la Ceja y Rionegro y se iban a Zuláibar a comprar ganado pero no les vendían lo mejor. Entonces hicieron grandes importaciones de ganado Holstein.

Una vez me preguntaron cual de las dos razas era mejor productora de leche, de la Holstein y la Ayrshire y yo respondí: En condiciones óptimas, es mejor la Holstein, pero para tierras pobres y quebradas, es mejor el Ayrshire Me preguntaron: siendo mejor la Holstein, ¿usted por qué tiene Ayrshire?. Les dije: porque la Holstein da más leche y la Ayrshire da más plata y a mí me gusta más la plata que la leche. Y ésto es así: donde usted tiene 2 Holstein, puede sostener 3 Ayrshire y le sobra pasto, y las 3 Ayrshire le dan más leche y más crías que las 2 Holstein por buenas que sean. Además el ganado Ayrshire dura más, gasta menos droga, es decir tiene todas las garantías.

P/ PERO HAY POCO GANADO AYRSHIRE

D.O/ Yo aspiro antes de morir a revivir la Ayrshire, para lo cual organizaré nuevamente la Asociación Nacional de la Raza.

Las Asociaciones tienen muchas exigencias. Por ejemplo se debe reportar la fecha de monta o la de inseminación. No se pueden tener los toros con las vacas porque después no se sabe cuál fue el padre.

Yo me propongo dos cosas:

- Registro para el ganado puro.
- Registro para el ganado "Mezcla Colombiana" que resulta de los cruces. Esta sería un tipo de vaca lechera y se definirían sus características y se registraría como "Tipo Lechero Ayrshire Colombiano".

El ganado Ayrshire ha sido del pueblo, ése que el Papa está defendiendo; en cambio la Holstein es de las vacas sagradas, de la pesada, de la élite. Las ganaderías del norte antioqueño eran de Blanco Orejinegro; el cual cruzaron primero con el Ayrshire y luego con la "mancha negra". Este, el Holstein, es como el pecado original: no lo borra nada. Yo tuve un toro Holstein en El Tabor y lo pude comprobar.

P/ EN ESA EPOCA, ¿A QUIEN LE VENDIA USTED LA LECHE?

D.O/ Yo tenía una plantica de leche higienizada y los 1.400 litros de leche que producía los vendía refrigerados. El doctor Samuel Misas, manejaba el Laboratorio Municipal. La leche de Escocia, cruda, salía más pura, con menos bacterias que la pasteurizada en Medellín.

La leche había que transportarla desde La Tablaza a Medellín por

tren; allí se recogía en una carretilla arrastrada por caballos y se llevaba a un garaje al frente de mi casa en El Prado donde tenía un cuarto frío. La leche se filtraba con filtros de algodón que ya se conocían en Medellín, y la envasaban muchachas del servicio con la ayuda de mi familia y yo mismo.

P/. USTED DESDE CUANDO ENTRO A PROLECHE?. ¿PORQUE SE SALIO Y COMO FUE SU ENTRADA A COLANTA?

D.O./ La leche de Escocia ya le expliqué como la vendía. La de El Tabor, la sacaba en queso y la de mi finca en la Ceja, se la vendía al Antojito. Esta planta ya se acabó.

Yo tenía un hermano que se dedicaba a los negocios y manejaba la finca de Zuláibar. El otro hermano manejaba la finca de café. El otro que era Mariano, se dedicó a politiquerar.

Otro hermano era Rafael, quien se mató en el treinta y cinco en un accidente de automóvil yendo para Zuláibar, recién construida la carretera Santa Rosa-Yarumal. A él se le ocurrió organizar "La Unión de Productores de Leche" la que después se llamó "Procesadora de Leche S.A." y así nació lo que hoy es Proleche.

En esa época (se refiere a los años 30), sobraba la leche en Medellín y para que a uno se la recibieran lo obligaban en Unión de Productores de Leche, hoy Proleche, a comprar acciones a \$2.50 cada una cuando el litro de leche se vendía entre doce y quince centavos. Estas acciones ahora están dando alrededor de cien pesos cada una. Cada una de éstas fueron pasando a manos de inversionistas que ni siquiera habían visto ordeñar y quienes

se quedaron con el control de la empresa. Cada acción de éstas ha dado más de dos mil pesos.

La idea inicial, como ya se ha dicho, de mi hermano Rafael, fue agremiar a los campesinos para que unidos pudieran ser fuertes, pero la falla fue que cuando Proleche empezó a dar utilidades empezaron a meterse los que no conocían ni una vaca, inversionistas que compraban acciones para obtener dividendos tales como la Colombiana de Tabaco, Suramericana de Seguros y otras y ya Proleche dejó de ser "Unión de Productores de Leche" para defender al productor, y se convirtió en una inversión netamente comercial. Yo soy accionista de Proleche; heredé las acciones cuando se repartió la compañía Tulio Ospina y Cía, que era mi padre, pero no comparto ese criterio, sino el de la defensa del Campesino. De aquí el que sea acérrimo admirador de COLANTA, que bajo una hábil dirección se ha convertido en la compañía más importante de Colombia en el ramo lechero. COLANTA no solamente atiende al mercadeo de la leche, le presta a sus asociados y aún a quienes no lo son, eficientísimos servicios por intermedio de sus almacenes de provisiones, su fábrica de concentrados, sus servicios veterinarios y ahora ha empezado a interesarse a contribuir en el mejoramiento de las ganaderías lecheras.

P/. SE DICE QUE USTED LLAMO AL DOCTOR JENARO PEREZ PARA QUE NO SE FUERA A BOGOTA A TRABAJAR CON EL ICA Y QUE MAS BIEN SE DEDICARA A COLANTA. HASTA ESE MOMENTO, ¿US-RED QUE REFERENCIA TENIA DEL COOPERATIVISMO?

D.O./ Del Cooperativismo no tenía más que las ideas generales. En los años 30, durante el Gobierno de Olaya Herrera, fundé la Asociación de Mineros, lo que era prácticamente una cooperativa. Pero todavía hoy es frecuente confundir a una cooperativa como COLANTA con cualquier otra procesadora.

Yo recuerdo a COLANTA con un almacencito en la Calle Cúcuta, un chucito para defenderse de la explotación de los almacenes agrícolas. Un día mi hijo Tulio Guillermo, almorzando, me dijo: "Papá, la Cooperativa va muy mal; el gerente, doctor José Sierra, se va a ir". Yo le respondí: es que déjense de bobadas, busquen un tipo que se ponga al frente de éso". A lo que me respondió que era que no había con qué pagarle. Yo le dije: "Búsquenlo, búsquenlo y aunque sea presten la plata para pagarle".

Le sugerí a Jenaro Pérez, a quien conocí en el Instituto Zooprofiláctico y luego en el ICA, muy simpático, me pareció muy inteligente, muy activo, muy organizado, muy fregón. No deja quieto a nadie, no puede ver una mosca porque la pone a trabajar, alguna cosa le pone a hacer. Nosotros nos peleábamos mucho pero como amigos.

Mi hijo Tulio Guillermo mencionó el nombre de Jenaro en el Consejo de Administración y fue bien recibido. Y desde entonces está al frente de la Cooperativa que se llamaba COOLECHERA y fue él quien le cambió el nombre por COLANTA.

Jenaro varias veces ha estado con ganas de salirse y yo lo he atajado, le digo: "acuérdesese que yo lo traje, no se puede ir. Usted tiene ambiciones políticas. Haga política como un diablo". (¡Ese es mucho gallo!), pero no puede dejar a COLANTA.

Jenaro empezó a conseguir la plata prestada para montar la pasteurizadora. En esa época cada socio aportaba diez centavos por litro de leche que vendiera a Proleche, a queseras o a otras pasteurizadoras. Jenaro a todo el que podía le quitaba plata: al Banco Ganadero, a la Gobernación de Antioquia, a Cofiagro, al Idema, al Banco Cafetero, al Banco de Bogotá y a otros, y ¡hasta a mí me quitó la billetera! . . .

Yo le dije a Jenaro: "Nos metimos para salir al otro lado". Y entonces buscamos un aliado: a esa bobadita que fue Gobernador y amigo de Jenaro, liberal: Diego Calle, con aguardiente y todo, un hombre muy capaz.

Yo le dije a Jenaro: "Cuando usted cogió a COLANTA, la Cooperativa era como un niñoito chiquito metido en una incubadora porque no se podía criar".

Yo que nunca hablo en público, y Jenaro me ponía a hablar en todas partes: cuando trajo al Ministro de Agricultura a Don Matías, Jenaro salió y dijo: "Ahora se va a dirigir a ustedes el doctor Tulio Ospina Pérez", y me puso a hablar ante todo el pueblo reunido y como yo sé el estilo que les gusta a los montañeros, les hablé.

P/. ¡PERO EL DOCTOR PEREZ LE RECONOCE MUCHO SU DIRECCION!

D.O/. Yo lo que he sido es muy de buenas, me han dado condecoraciones que hasta tengo ganas de devolverles porque no merezco nada de eso.

Para mí no reclamo ningún mérito, simplemente he sido bastante cabeciduro y muy franco para decir las cosas como usted lo puede apreciar. Como dicen, yo



no le cargo agua a nadie en la boca.

Yo he sido en COLANTA un consejero práctico y allí he practicado la prudencia. He recomendado estudios previos, a veces como Ingeniero, he practicado las matemáticas. Nunca embarcarse en cosas que están por encima de las posibilidades; como decimos en Antioquia "No tirarse a atravesar el Cauca sin vejiga porque se ahoga".

Yo he sido, especialmente un colaborador de Jenaro; muchas veces lo freno y otras veces lo estimulo. Lo aconsejo para que haga, es decir que coja en la mano lo que le pueda caer, pero que no la deje medio vacía, que la llene.

P/. ¿USTED IMAGINO EN ESA EPOCA QUE LA COOPERATIVA PUDIERA LLEGAR A SER LO QUE ES HOY?

D.O/. ¡¡No, no, no!! Es decir, hace 10 años cuando salió el primer litro de leche COLANTA, creo que ninguno almorzamos, pensando que la leche no se vendería y por lo tanto regresaría a la planta y la Cooperativa sin saber qué hacer con ella. Y ya po-

demostramos la fuerza que cogió y como las cooperativas son sin ánimo de lucro, y sin banquetes, sin Juntas Directivas costosas, y viajes para allá y más allá, se comprobó que eso hizo progresar a COLANTA, y . . . "Jenaro ha manejado muy bien eso".

El caso de COLANTA es único, ya que sin recursos económicos, simplemente debido a la habilidad, ¡eso sí dígallo y dígallo con mayúscula porque eso lo tengo que reconocer: debido a la gran habilidad del doctor Jenaro Pérez, se logró financiar y sacar adelante la planta pasteurizadora de COLANTA!. Eso sí fue él, eso sí no se puede negar. Si él no se mete a intrigar allí y bregar allí, y fregar por una parte y por otra, no consigue esa plata. Es que a él le prestaban esa plata no era porque les gustara La Cooperativa, sino por salir de él, porque él se sentaba y decía: "O me dan la plata o no me voy". Y le decían: "Cuánta plata quiere con tal que se vaya".

Eso exigía un hombre muy capaz. Por ello estoy seguro que él sí sería un buen Ministro, no sólo de Agricultura, sino en cualquier otra cosa, de Desarrollo, o de cualquier otra cosa.

El patrón de ustedes es una persona de mucho mérito, pero ¡tiene un genio!. Yo le he dicho mucho: Jenaro sea diplomático, pero no puede ser muy desabrochado. Yo soy admirador de Jenaro.

P/. ¿ES COLANTA UN MILAGRO?

D.O/. No, no. COLANTA es el resultado de un gran esfuerzo de los campesinos vinculados a la producción lechera, con un buen general al frente, con un estado mayor muy bien integrado con Germán Villa, Juan Guillermo

Restrepo, Guillermo Gaviria, Rafael Cerón y muchos otros.

A mi me tocó llamar al Ministro varias veces, que era muy godo y amigo de mi familia. Otra vez Jenaro me hizo llamar a Mariano, quien me correspondió la llamada a media noche preguntándome que si mi hermana Sofía seguía enferma. Yo le respondí que apenas lo llamaba para saludarlo, y al otro día le mencioné la misión encomendada por Jenaro, que era ante el doctor Botero de los Ríos, Gerente del Banco de la República, ya que Planeación Nacional se oponía a una nueva pasteurizadora porque dizque en Medellín sobra capacidad de pasteurización.

P/. ¿POR QUE OTRAS COOPERATIVAS NO PROGRESAN?. ¿POR QUE VAN A COLANTA A INTENTAR COPIAR COMO SE HACE UNA COOPERATIVA?

D.O/. No han insistido, no han insistido ante los tropiezos, es falta de constancia y no necesariamente falta de dinero.

Hay otros que creen que organizar una cooperativa es demasiado fácil y esperan utilidades inmediatas.

Otro error es que si una cooperativa tiene 80 afiliados, 60 quieren ser del Consejo de Administración.

En el cooperativismo no puede haber egoísmos. Hay que pensar en los demás. En mi finca cafetera de Fredonia, estoy sembrando árboles que se demoran 20 ó 25 años para dar madera y éso no es para mí, ni siquiera para mis nietos, y bisnietos, es para el país. Para mis nietos que son 12 quiero hacerles a cada uno una casa. Ya llevo 5.

Antes de pensar en mí mismo, pienso en la muerte. Si alguien la ha esperado soy yo. Somos íntimos amigos la muerte y yo; ¡hasta buena moza me parece!

P/. QUE ESPERA USTED DEL FUTURO DE COLANTA?

D.O/. COLANTA no ha hecho la décima parte de lo que debe hacer: tiene muchas obligaciones por delante.

COLANTA debe seguir perfeccionando el mercado de la leche, tanto la compra como la venta. Promover cortinas enfriadoras en las fincas, salen muy baratas. Continuar el programa de plantas de recibo. Continuar su programa de fabricación de yogur, quesos, helados, éso está muy bien. En cuanto a la leche pasteurizada, aumentar las ventas únicamente en cien mil litros; más de quinientos mil no lo considero práctico. Es que el día que la leche COLANTA esté sola en el mercado los consumidores van a empezar a decir "qué porquería de leche". En cambio ahora COLANTA es buena porque se puede comparar con las inferiores que hay en el mercado.

La Asistencia Técnica, debe ser más práctica. No es que el veterinario llegue a palpar las vacas o a coser la vaca que se cortó. No, debe llegar a hacerle caer en cuenta al campesino del mal estado en que están sus potreros, que reduzca concentrado. No es negocio ese concentrado a dos mil pesos por bulto. Que le enseñe a utilizar buen pasto, buenas aguas y buenas mezclas minerales. En otras palabras hacer que el socio gaste \$1.00 cuando el vecino está gastando \$2.00 para producir la misma leche. Mejor dicho, la política en COLANTA es hacer producir leche barata.

Considero que el kikuyo es el mejor pasto para la zona nuestra, eso sí combinándolo con pastos que convivan tales como carretón o trébol, y otras leguminosas.

Una vez me hicieron sembrar kingrass y cuando me dí cuenta que era un elefante, se lo dí a los caballos y al ganado horro y después lo hice arrancar.

P/. SI VOLVIERA A SER MINISTRO PERO NO DE OO.PP. SI NO DE AGRICULTURA, ¿QUE HARIA POR EL SECTOR LECHERO?

D.O/. Primero que todo acabaría con esa vagabundería de robo de los impuestos prediales. En segundo prestaría plata, de fomento, aunque se perdiera. En tercer lugar no dejaría botar plata en tierras malas. Es mejor cultivar café en una bacinilla que en tierras no aptas para el café.

Orientar la explotación: es decir, qué tierra tiene y recomendarle la explotación adecuada.

La ganadería la haría más práctica, no éso de vacas de un millón de pesos como lo hacen los mafiosos. Es un error para nuestros campesinos.

P/. SI USTED FUERA PRESIDENTE, ¿A QUE LE DARIA PRELACION: A LA INDUSTRIA, A LA BANCA, A LA VIVIENDA O AL SECTOR RURAL?

D.O/' La prelación se la daría al orden público. Mientras no haya seguridad en la vida, no se puede hacer absolutamente nada. Si a usted no le da miedo que lo maten, sí teme que lo secuestren o le asesinen a un hijo o a un nieto. A la guerrilla le han dejado coger mucha fuerza. Yo estoy con el

General Vega Uribe . . . Primero la seguridad; después daría la prelación a la Educación, porque la inseguridad es ignorancia.

¡Que busquen maestros por Dios! La mayoría de los maestros actuales son unos burros.

Debería existir conferencias semanales en las escuelas insistiendo en el mal que hacen a la familia y al país, los guerrilleros, y fomentar en los niños el temor a la guerrilla para evitar que se adhirieran a ella.

P/. ¿QUE PERSONAS DIRIA USTED QUE SON MAS IMPORTANTES EN EL PAIS EN ESTE MOMENTO?

D.O/. Yo digo políticamente, Carlos Lleras. En cuanto al doctor Belisario Betancur y su gobierno, considero que ha sido el Presidente más trabajador de los que han ocupado el solio de Bolívar en este siglo. De una honestidad acrisolada, de unos sentimientos plenos de bondad, en resumen lo respeto y lo admiro a cabalidad.



Uno de los sueños del doctor Tulio Ospina: revivir la asociación Ayrshire

O/. ¿QUISIERA USTED AGREGAR ALGO MAS?

D.O/. Finalmente, desearía que el país se diera cuenta de los que representa una cooperativa como

COLANTA y se multiplicara, para bien de la patria, esta clase de agremiaciones, especialmente en el sector campesino; pero contando siempre con la dirección de elementos de una basta preparación académica demostrada con éxitos prácticos.●

Y así, después de conversar de muchas cosas más, de oír sus anécdotas, de aprender con su lógica y su praxis, nos devolvimos para reconstruir este diálogo y esta personalidad, pero pensando con mucho temor: que será del país cuando no queden más que los recuerdos de hombres como el doctor Tulio Ospina Pérez.
